

## **Jóvenes madres, jefas de familia de sectores populares: trayectos recorridos y expectativas de futuro.**

Adriana Isabel Morán

amoran2405@gmail.com

Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la UNSL.

Argentina

### **Resumen:**

Surge el interés de investigar sobre las trayectorias y expectativas de vida futura de jóvenes madres, jefas de familia de sectores populares desde mi adscripción al Proyecto de Investigación<sup>1</sup> del que soy integrante, dedicado a la temática de Juventudes, partiendo de considerar a las y los jóvenes, actores sociales completos, sujetos históricos y protagonistas principales de sus propias vidas, sosteniendo relaciones de clase, de edad, de género, étnicas y raciales, y articulando de manera paradójica y compleja, la racionalidad, las emociones, las constricciones sociales y culturales y las estrategias de futuro. Al considerar la juventud como categoría teórica, se desestima el criterio etario y el paradigma de la homogeneidad que la considera un grupo social continuo y ahistórico, dada su limitación para abarcar las múltiples distinciones cualitativas en que se manifiesta la condición juvenil, ampliando el campo comprensivo hacia una perspectiva que considera que los *jóvenes* constituyen una categoría analítica heterogénea, diacrónica y sincrónicamente (Reguillo, 2000; Padawer, 2005). Esta mirada enfatiza la condición de jóvenes como sector social auto y hetero-identificado, constituido a partir de múltiples atravesamientos históricos y sociales considerando su carácter dinámico y discontinuo. Desde este posicionamiento teórico, me interesa aproximarme a las jóvenes jefas de familia de la ciudad de Villa Mercedes (San Luis) que integren la muestra, manteniendo con ellas entrevistas en profundidad, a partir de las cuales recolectaré datos que me permitirán identificar las construcciones simbólicas que han elaborado acerca de sí mismas, en cuanto a su condición de madre a cargo de sus hijas/os. Me insta conocer los itinerarios recorridos por estas jóvenes, desde su infancia hasta el

---

<sup>1</sup> PROICO Nº 15-1014 Título del proyecto: Las culturas juveniles en los escenarios de la contemporaneidad (Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales- UNSL)

momento actual, reconociendo la relación que establecen con el contexto social: la familia, la escuela, sus pares, la pareja, el trabajo, la salud, la recreación. Como así también, analizar las significaciones que las jóvenes jefas de familia, les otorgan a la maternidad y a la crianza de sus hijas/os y conocer cuáles son las expectativas de futuro de las jóvenes jefas de familia, a nivel personal y en cuanto a sus hijas/os, y las relaciones que establecen con las OSC y del Estado y sus políticas sociales. Me acercaré al conocimiento y comprensión de las construcciones simbólicas de las jóvenes jefas de familia y sus trayectorias de vida, a través de la Metodología Cualitativa que en un sentido más amplio, refiere a la producción de datos descriptivos: *“las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.”* (Taylor/Bogdan, 1992: 20), haciendo uso de herramientas como la observación participante, la entrevista en profundidad e historia de vida.

**Palabras clave:** *jóvenes - madres - solas*

## INTRODUCCIÓN

### **Estefany<sup>2</sup> y su historia de vida.**

Legué a Estefany, integrante de la muestra de jóvenes madres solas<sup>3</sup> de sectores populares, con las cuales llevaré a cabo mi investigación de tesis doctoral, orientada hacia la temática de Juventudes, a partir de la implementación de un proyecto de extensión universitaria “Piedra Libre para tod@s. Promoción y prácticas socioeducativas en derechos de niños, niñas y jóvenes.”, perteneciente a la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la UNSL.

Algunas de las actividades que conforman este proyecto están orientadas a la implementación de Talleres de Prevención Inespecífica de emergentes sociales, tales como, consumos problemáticos de sustancias psicoactivas, la violencia y sus diversas manifestaciones: de género, entre pares, institucional; hiv/sida, embarazo no planificado, etc. Estos talleres funcionan como disparadores de demandas de las y los estudiantes que asisten a los mismos,

---

<sup>2</sup> Estefany es un nombre de fantasía, como el de todos los integrantes de su familia a los fines de preservar su identidad.

<sup>3</sup> Jóvenes madres solas: esta denominación sustituye a la de jóvenes madres jefas de familia, ya que las jóvenes que componen la muestra no se han independizado económicamente de su familia materna o paterna. Crían a sus hijas/os solas, sin el acompañamiento de su pareja, pero están apoyadas tanto económica como afectivamente por sus familias de origen o de elección.

que se encuentran en situación de vulnerabilidad social, a causa de alguna/s de esta/s problemática/s, quiénes solicitan mi atención profesional como trabajadora social, la cual se operacionaliza en orientación, contención y vinculación con los recursos y satisfactores, que puedan dar una respuesta a la necesidad de transformación de esa situación social. Así fue que, en sazón de uno de esos talleres implementados en el 3er año de la escuela secundaria, en octubre de 2015, conocí a Estefany que se acercó a la Dirección solicitando una consulta con la trabajadora social.

Estefany que en ese momento tenía 16 años, nació en el año 1999. Vive con su madre, Laura, de 42 años de edad, en uno de los barrios sociales recientemente entregados por el gobierno de la provincia. Tiene 4 hermanos mayores, quiénes ya están independizados por lo que no comparten la vivienda; Laura los crio prácticamente sola, ya que se separó de su ex marido cuando aún eran niños. Sus hermanos son: Francisco de 27 años de edad, soltero; Cecilia de 25 años, casada con 3 hijos, Juan de 23 años casado con un hijo; Esteban de 21 años, soltero y está radicado en otra provincia.

Su madre es empleada doméstica y trabaja formalmente en una casa de familia desde hace muchos años, pero además trabaja por hora en otros lugares. Esteban que es policía federal ayuda a su madre económicamente. Antes de expresar el motivo de su demanda, comenzó a contarme su historia personal para situarme, aún no sabía que se convertiría en una de mis informantes claves para el trabajo de tesis.

El motivo de su demanda era solicitarme que mediase con su madre, para que la autorizase a viajar a San Luis, a visitar a su novio a la penitenciaría, quien está privado de libertad desde hace unos meses atrás, y como ella es menor de edad y está involucrada en la causa, necesita de la autorización de la persona que está a su cargo. Su novio, Gerardo (20), está preso por robo a mano armada, y a ella la suponen cómplice, aunque no hay testigos que puedan aseverar esta situación, sólo la versión de la policía.

Cuando Estefany comenzó a contarme su historia me interesé por su situación de vulnerabilidad, no sólo por tener 16 años, estar embarazada, involucrada en la causa judicial del papá de su bebé, sino también por formar parte de una familia numerosa, de sectores populares, con un padre alcohólico y ausente desde que ella tenía un año, y una madre que la ha criado sola y en contra de muchas adversidades.

## Procesamiento sociocultural de las edades

Durante la primera entrevista mantenida con Estefany, en octubre de 2015, me relató que hacía 2 años había conocido a Gerardo, que entonces tenía 18 años y ella 14 y se pusieron de novios. En marzo del 2015 se fue a vivir con él para hacerle compañía ya que tenía a su padre gravemente enfermo, quien falleció una semana después...Se quedó conviviendo con Gerardo y su familia dos semanas más y luego, regresó a la casa de su madre, pues tenía que asistir a clases.

Estefany, que entonces tenía 15 años, estaba bajo la patria potestad de su madre, y aún en contra de la voluntad de ésta, tomaba decisiones como la de ausentarse de su casa o no asistir a clases por varios días. Su vida y la de su pareja pasaba por otro orden de cosas; les interesaba, en ese momento, vivir experiencias intensas y transgresoras que les daban a sus existencias un sentido, como el consumo de sustancias psicoactivas e infracciones a la ley penal. Vivían el día a día, conviviendo con la familia de Gerardo, sin importarles demasiado lo que dijeran sus padres, o cumplir con las normas impuestas por el sistema educativo, como asistir a clases regularmente. Sin embargo, planificaban la llegada de un hijo a sus vidas.

Recreo el discurso de Estefany durante la primera entrevista: *“Este año comencé a cursar en esta escuela, antes iba a un colegio privado, pero como repetí tuve que cambiarme de escuela. En mayo, después de mi cumpleaños (16) me peleé con mi mamá y regresé a la casa de Gerardo con la sospecha de que estaba embarazada. Los dos nos pusimos re contentos, porque lo estábamos buscando...pero Gerardo comenzó a tomar cocaína todos los días, le daban como ataques de locura, se golpeaba la cabeza contra la pared, no dormía en toda la noche, yo lo cuidaba cuando comenzaba a delirar, por ahí nos acostábamos a las 7 de la mañana. Comenzó a robar para tomar, robaba con un amigo que tenía armas.”*

A partir de una norma única, de tendencia universal, se regula el paso por los grados de edad, a través de la entrada y salida de diversas instituciones. Cada sociedad elabora su definición de las edades de la vida, basándose en su concepción de persona. En las sociedades modernas, se define a la persona partiendo del presupuesto de la igualdad jurídica ante las leyes y el estado, entendiéndose así la tendencia a objetivar las edades y cronologizar el curso de la vida (Groppo, 2000).

Los *grados de edad*<sup>4</sup>, infancia, juventud, adultez y vejez, considerados “naturales”, son construcciones históricas producto de las diferentes sociedades, que organizan la manera de ser y estar en cada uno de los *grupos de edad*<sup>5</sup>. Pero, estas construcciones simbólicas no son naturales y por lo tanto pueden ser modificadas o transformadas. Esta tendencia a naturalizar el sentido que las personas les dan a las edades, las expectativas y estereotipos que se crean sobre las mismas, es lo que conocemos como el “*procesamiento sociocultural de las edades*”. En este siglo en que transitamos, la palabra “juventud”, cumple el rol de sustantivo para hacer referencia a sectores sociales, funciona como adjetivo para cualificar “juvenil”, y como verbo para designar nuevos procesos “juvenilizar” (Chaves, 2010).

Regreso al relato de Estefany: - *El Gerardo nunca me golpeó, pero cuando se drogaba se ponía muy agresivo y me contestaba mal. Los primeros días de junio, no recuerdo bien la fecha, hablé con mi mamá y le conté que me sentía mal, que Gerardo se drogaba y robaba y que ya no aguantaba más esa vida. Mi mamá me dijo que volviera a casa y que llevara un certificado médico de que no estaba embarazada. Entonces, con mi cuñada, una de las hermanas del Gerardo, inventamos una mentira y le dije que no estaba embarazada. Mi vieja me dijo que al otro día me iría a buscar a lo del Gerardo...*”

Se evidencia en el relato de Estefany la necesidad de contención y protección de una persona adulta, aunque su comportamiento fuese diferente al esperado por su madre y sus hermanos.

Desde la perspectiva histórico cultural, el carácter liminal es la cualidad clave de la condición juvenil, porque se encuentra entre los límites escurridizos de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos, es decir entre una fase inicial de separación y otra final de agregación, constituyéndose estos ritos de pasaje de una etapa a otra, en objeto digno de estudio (Levi y Schmitt, 1996).

Este carácter de liminalidad de la juventud, no deja totalmente de lado, la mirada psicológica y naturalista, pero entiende a la misma dentro del marco de diversos acontecimientos históricos, y es en el Ensayo sobre Sociología e Historia de las Juventudes Modernas de Luis

---

<sup>4</sup> Grado de edad: Divisiones reconocidas de la vida de un individuo mientras pasa de la infancia a la vejez. Cada persona pasa sucesivamente de un grado a otro, cuya serie sería: infante, niño, joven, casado, anciano, o lo que fuere. (Radcliffe-Brown, 1929, citado en Chaves, 2010)

<sup>5</sup> Grupo de edad: Grupo reconocido y a veces organizado de personas (la mayoría de las veces, hombres solamente) que son de la misma edad. (Ibídem)

Antonio Groppo (2000) que nos encontramos con los inicios de la concepción moderna de joven, que John Gillis denominó “la era de la adolescencia”, que se extiende desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX (Chaves, 2010).

### **La juventud desde la mirada científica**

La juventud como categoría de estudio surgió a mediados del siglo xx, después de la 2da Guerra Mundial, en Gran Bretaña, presentada como *problema social* y como referente de diversos estudios realizados por los científicos sociales de la época. (Clarke, Hall y otros, 2000).

Recreo el relato de Estefany: - *Esa misma tarde, o sea el 05 de junio, el Gerardo apareció con una moto robada y la madre lo echó de su casa. Ella sabía que el Gerardo robaba, pero ese día no sé qué le pasó por la cabeza y lo echó. Nos fuimos los dos a vender la moto robada y ahí apareció mi mamá a buscarme. Al otro día, era el cumple del Gerardo y mi intención era quedarme con él hasta la noche y luego irme a lo de mi vieja. El 06 a la madrugada, me desperté sobresaltada y no estaba. Al rato volvió, tipo 6:30 de la mañana y me dijo que se había ido a lo de un amigo porque no podía dormirse. Le dije feliz cumpleaños y él me tomó la mano y se durmió profundamente.*”

Gerardo, comenzó a delinquir incitado por su compulsión al consumo de sustancias psicoactivas. Perteneciente a una familia de clase social desfavorecida y con el padre muerto a causa de una enfermedad oncológica, con una madre imposibilitada de ponerle límites, encontraba en el consumo una ilusión de contención, de seguridad, de protección. Estefany, confundida y enamorada, lo complacía secundándolo en sus andanzas y aceptando sus transgresiones. Sin embargo, en algún punto de su conciencia, sentía miedo y pidió auxilio a su madre.

Según el sociólogo francés, Pierre Bourdieu (1990), la juventud es sólo una palabra, una categoría construida para representar ideológicamente la división de los grupos y la batalla entre los mismos para establecer los límites. Clasificar a las personas por edad, por sexo o por clase, es una manera de crear un *orden* en el cual cada quien debe mantenerse; si se habla de los jóvenes como *unidad social*, como *grupo constituido*, con intereses comunes, de una edad definida biológicamente, habría que referirse a las diferencias entre *las* juventudes, entre

las dos juventudes, de lo contrario sería una clara manipulación. *“En otras palabras, sólo con un abuso tremendo del lenguaje se puede colocar bajo el mismo concepto universos sociales que no tienen casi nada en común. (...) estas “dos juventudes” no representan más que los dos polos opuestos, los dos extremos de un espacio de posibilidades que se presentan a los “jóvenes” (Bourdieu, Pierre, 2002:165).*

Regreso a la historia de Estefany. El mismo día de su cumpleaños Gerardo fue detenido. Después de un sorpresivo allanamiento, la policía los detuvo para interrogarlos a Gerardo, a su hermano menor y a Estefany. Estefany me relata: *“Los policías me pegaron coscachos y cachetazos en la cabeza para que hablara. Me preguntaron si nosotros habíamos robado a mano armada en una confitería (me da el nombre del lugar). Yo estaba muy asustada, tenía mucho miedo, ellos me amenazaron con llevarme presa. Les conté todo lo que sabía, de ese robo y de los otros también...”*

En la Argentina, Mario Margulis (1996), también habla de la juventud aludiendo a que es un término al que se le puede dar diversos usos, sentidos y efectos, sentando las bases en Latinoamérica para analizar la juventud desde la cultura, constituyéndose en la actualidad, en categoría analítica y en sector social autonomizado.

Desde la perspectiva cultural, la juventud es una categoría que no se puede definir por la edad biológica y con límites fijos, de carácter universal, sino que se va construyendo en el terreno de las relaciones sociales, sin embargo *“los imaginarios sociales dominantes fueron los que delimitaron a los grupos que portaban la condición juvenil y esa impronta evolucionista sigue persistiendo.”* (Valenzuela, 1999, citado en Chaves 2010).

Chaves (2010) plantea que estudiar a este grupo de edad desde la perspectiva naturalista o biologicista, es limitante en cuanto a la producción de conocimientos, aunque el límite de la edad se puede utilizar en la construcción de datos estadísticos o demográficos, que utilizarán la escuela, la justicia y el sistema penitenciario. Desde esa mirada se eluden las diferencias y las desigualdades, sin embargo es una delimitación que se halla en investigaciones sociales y en políticas públicas destinadas a las y los jóvenes. En nuestro país, cuando se habla de estos últimos, se hace referencia al estereotipo de un sujeto joven de clase social media o media alta, gozando de la moratoria social. Aunque si se habla desde un valor negativo, el estereotipo responde a un sujeto joven de clase media baja o pobre.

Gerardo fue privado de libertad preventivamente, su hermano menor (15) quedó libre por falta de méritos y Estefany quedó encausada con juicio en suspenso por complicidad. Al ser menor de edad, quedó bajo la responsabilidad de su madre. La jueza penal que entendió en su causa, la instó a realizar trabajo voluntario en alguna organización pública cuya autoridad se lo permitiese, debiendo prestar algún tipo de prestación laboral, ocho horas mensuales, pudiéndolas distribuir semanalmente, por dos años, exhortándola a continuar con sus estudios secundarios y recibir asistencia psicológica.. Llegó así a un acuerdo, con la directora de la escuela adonde asistía, para colaborar en las tareas de limpieza del establecimiento,

Estefany fue mamá de una hermosa niña que llamó Isabella, que lleva su apellido y a la que está criando sola con la ayuda de Laura, su madre. Como ante la ley Estefany era menor de edad, ambas estaban bajo la patria potestad que ejercía su madre y era quien cobraba la asignación universal por hijo. Ahora que Estefany cumplió la mayoría de edad (18), la cobra ella. Con ese dinero cubren los gastos cotidianos que origina Isabella: pañales, ropa, comida. Estefany, contrariando a lo que podría suponerse desde otras perspectivas ideológicas y epistemológicas, tiene proyectos y sueños que quisiera alcanzar, pero su situación vital es complicada. Traigo aquí la conversación que tuvimos hace unos meses atrás, antes de que comenzara el ciclo lectivo de este año (2017): - *“Mi mamá quiere que termine la escuela, pero no quiere ayudarme con la nena! Me dijo que ella no tiene plata para ayudarme a pagar una guardería para la gorda. Me dijo que vaya a la escuela con Isabella, pero la nena ya está grande, usted vio, como se mueve todo el tiempo, quiere gatear, caminar, se para, arrastra las sillas, cómo la voy a tener sentada en el changuito o en brazos todo el tiempo?! Así no podré estudiar, será lo mismo que el año pasado que iba a clases y no me dejaba hacer nada! Tenía que tenerla en brazos todo el tiempo, prendida de la teta. Y sino, gritaba como loca!!!*

*“Al hablar de juventudes, se torna necesario aludir a las diferenciaciones sociales y culturales, y agregar al análisis de las mismas, la noción de “moratoria”, como “espacio de posibilidades abierto a ciertos sectores sociales y limitado a determinados períodos históricos” (Margulis, 2000:15).*

A los jóvenes pertenecientes a sectores medios y altos, generalmente, se les ofrecen oportunidades como, estudiar, aplazar el tiempo para hacerse cargo de responsabilidades

adultas, como trabajar y ayudar a la manutención de la familia primaria, o formar su propia familia, casarse, tener hijos, etc. Están respaldados económicamente por sus padres y contenidos socioafectivamente.

La “*moratoria*”, entonces, evidencia las desigualdades sociales, ya que a los jóvenes de los sectores populares, por lo general, se les dificulta seriamente el acceso a la misma, puesto que desde edad muy temprana deben hacerse cargo de responsabilidades propias de la etapa adulta.

*“Frente a esto, sociedad de clases, diferencias económicas, sociales, políticas, étnicas, raciales, migratorias, marcan profundas desigualdades en la distribución de recursos, con lo cual la naturaleza misma de la condición de joven en cada sector social se altera. En este sentido es que Silvia Sigal dice que, en América Latina, a diferencia de Europa donde sería más amplia, la “juventud” está casi reservada para los sectores medios y altos, que pueden acceder a la educación superior y la moratoria en toda la plenitud del término”.* (Morán, 2011:19).

En este punto es necesario aclarar que *las juventudes*, son analizadas e intervenidas mayormente, desde una perspectiva adultocéntrica, razón por la cual, desde esa mirada la o el joven debe ser orientado, corregido, enseñado, enderezado (Chaves, 2010).

Según Antonio Pérez Islas (2000) existen nueve criterios que son útiles a los fines de delimitar lo juvenil y que sintetizan el pensamiento académico latinoamericano. Pérez Islas habla de lo juvenil aludiendo a que es *un concepto relacional*, ya que se es joven en relación a otro/a y dentro de un contexto social; es *construido históricamente*, se construye en un determinado contexto social, económico y político; es un concepto *situacional*, se da en situaciones específicas y debe evitarse la generalización; es *representado*, tanto a nivel hétero (por agentes o instituciones sociales externos los jóvenes), como auto (percepciones de los mismos jóvenes); es *cambiante*, dado que se construye y se reconstruye en la interacción social y tiene que ver con los procesos de significación; *se da en lo cotidiano*, hogar, barrio, escuela, trabajo; y también en lo *imaginado*, música, estilos, internet, etc; *se construye en relaciones de poder*, condiciones de dominación/subalternidad o de centralidad/periferia; es *transitoria*, dados los tiempos biológicos y sociales del/a joven, que los integrarán o excluirán de la condición juvenil (citado en Chaves, 2010).

## **Metodologías cualitativas y la construcción de los datos**

Pensando en Estefany, me sorprende al meritar que ya hace tres años que estamos trabajando juntas en la construcción de su historia de vida (desde octubre de 2015 a octubre de 2017), con metodologías cualitativas, haciendo uso de la observación participante y de la entrevista en profundidad, con los datos de las cuales, he comenzado a escribir su biografía, intentando analizarla e interpretarla a la luz de teorías sociológicas y antropológicas.

Cuando mi intervención profesional, a raíz de la demanda de Estefany en la escuela, fue avanzando, le relaté sobre mi trabajo de tesis y de mi interés de trabajar con ella, como una de mis informantes claves, luego de expresarle todas las implicaciones de sus narraciones y de la condición de confidencialidad respecto a la información recogida. La propuesta le pareció interesante y comenzamos a encontrarnos todos los martes a horas de la tarde. Así fue como comencé a compartir con Estefany muchas de sus experiencias personales y familiares. Al decir de Mallimacci y Giménez B. (2006). “(...), el/a investigador/a deberá estar dispuesto a pasar muchas horas de su tiempo con la persona entrevistada, ya que en esa interacción se logra el conocimiento y la comprensión del “otro”.

Acordamos con Estefany encontrarnos un día de la semana para poder hablar con su mamá sobre la posibilidad de terminar la secundaria en una escuela vespertina; en esa oportunidad estuvimos reunidas, Estefany, su madre y yo. Al llegar comenzamos a hablar con Estefany (...) Recuerdo nítidamente esa escena que describí en mi cuaderno de campo: *“Miro a Laura, que se mantiene en silencio, no ha dicho una sola palabra desde que comenzamos a hablar del tema. Le pregunto si ella está de acuerdo con la propuesta de Estefany.*

*- Mire señora. Yo ya he hecho muchos sacrificios por ella – dice refiriéndose a Estefany – y no los supo aprovechar. Ella tuvo alcance a todo lo que se le ocurra: escuela privada, profesorado de inglés y no aprovechó anda. Ahora quiere terminar el secundario. El año pasado no hizo nada, señora. Cuando uno quiere progresar, quiere salir adelante, quiere estudiar, uno lo hace, hace un esfuerzo y lo hace. Pero ella no hizo nada señora...*

*- Bueno mamá, pero cuando repetí el 4to año en el colegio ( nombra el colegio que es privado) y me pasé a la escuela quedé embarazada... y el año pasado con la nena no me dejó hacer nada. Vos querés que estudie, pero no me das oportunidad.*

- *Estefany* – dice la madre, con tono perentorio – *yo te di todas las oportunidades y no las supiste aprovechar. Ahora que tenés la nena, quieres terminar la escuela... (con tono dubitativo). Señora* - se dirige a mí - *yo ya le dije que no voy a poner una sola moneda para que ella estudie. Yo ya le di todo! Si quiere estudiar que se las arregle como hace un montón de otras chicas que tienen hijos. A ella le di todo, a mis otros hijos nada!*

- *No se entonces cómo voy a hacer para estudiar si no quieres ayudarme* – contesta *Estefany* bajando la cabeza - *Con el salario no me alcanza para pagarle a una niñera o la guardería, comprarle los pañales y cualquier otra ropita o zapatillas. Además si voy a la escuela le tengo que sacar la teta, tendrá que acostumbrarse a la mamadera. Y la leche en polvo sale cara...*

-*Ya te dije* – responde *Laura* - *que para los gastos de la nena yo te voy a ayudar para los pañales y para su ropita...*

*Intervengo diciéndole a Estefany que entonces ella tendría que pensar en pagar la guardería o a la niñera...*”

Desde una perspectiva adulto céntrica, se compara arribándose a una definición por diferencia de grado de acuerdo al parámetro selecto, construyéndose cualidades desde la falta, la carencia, lo que no está, que son atribuidas al joven como parte más importante de su ser. De este modo se diluye el hecho de que la juventud es una construcción social y que los discursos creados desde estas concepciones son ideologizantes y discriminadores. (Chaves, 2005)

Por una cuestión de su propia naturaleza, de constitución, de rasgos de carácter o variedades patológicas, se es joven de cierta y determinada manera, el joven es inmaduro, irresponsable, indolente, improductivo. (Foucault, 1993).

Chaves (2005) identifica diferentes representaciones de los jóvenes: *joven como ser inseguro de sí mismo, joven como ser en transición, joven como ser no productivo, joven como ser incompleto, joven como ser desinteresado y/o sin deseo, joven como ser desviado, joven como ser peligroso, joven como ser victimizado, joven como ser rebelde y/o revolucionario, joven como ser del futuro*. Estas “visiones” de los jóvenes están respaldadas en distintas

formaciones discursivas: *discurso naturalista, discurso psicologista, discurso de la patología social, discurso del pánico moral, discurso culturalista, discurso sociologista.*

Según Chaves estos discursos tienden a inhibir la capacidad de “hacer”, de gestionar del joven, o también, a no reconocerlo como actor social con capacidades propias; son discursos que impiden mirar de cerca, operando como obstáculos epistemológicos para el conocimiento del otro; incitan a mirar al joven de una sola manera, aunque son utilizados estratégicamente, es decir políticamente, fijando un estereotipo, según sea la clase social o sector de clase de la que se hable. Los discursos naturalistas, psicologistas y culturalistas se relacionan con los jóvenes de clase media y alta y los discursos de patología social y pánico moral, con los de clase media empobrecida y los pobres.

Tanto en sus versiones de «derecha» como de «izquierda» —o progresistas y neoliberales para usar términos de los noventa—, estas son miradas estigmatizadoras de la juventud. Desde la representación negativa o peyorativa del joven, como de su aparente extremo opuesto, la representación romántica de la juventud, son miradas que niegan. Las prácticas de intervención paternalistas no entran en contradicción con ninguno de estos discursos, todos le son útiles y unidos son más eficaces.” (Chaves, 2005:19)”.

### **A modo de cierre**

Hace unos días atrás recibí un mensaje de WhatsApp de Estefany, donde dice: *“Hola Adriana le quería avisar que el juicio de Gerardo ya terminó. Le han dado 10 años. (Una carita triste). Cuando pueda la espero, un beso que ande bien...”*.

Estefany y Gerardo están esperando este veredicto desde hace dos años. Tenían la esperanza de que saliese en libertad después del juicio oral que duró dos días y que culminó con el veredicto de 10 años de prisión. Estefany no fue llamada a declarar como testigo clave, pero su juicio quedó en suspenso y debe continuar con trabajo voluntario. La vida cotidiana se le ha obstaculizado dado que su madre trabaja todo el día y ella debe hacerse cargo de Isabella en forma permanente, razón por la cual no puede trabajar ni estudiar. Aun así tiene la firme convicción de continuar con sus estudios secundarios, para poder conseguir un buen trabajo. Periódicamente asiste con Isabella a la Penitenciaría de San Luis a visitar a Gerardo, quien tiene la esperanza de salir con libertad provisional en tres años. Ha comenzado a trabajar en

el taller de carpintería de la penitenciaría y proyectan con Estefany formar una familia y criar juntos a su hija.

Regreso a la teoría, trayendo a Saltalamacchia (2004) en su estudio “Estigmas de juventud” realizado en Puerto Rico, quien advierte que la mirada se centra en la concepción de *la juventud como problema*, a la cual contrapone como alternativa, la visión de la misma no como problema a ser resuelto sino como *impulso renovador* que busca expresarse y experimentar sus propios caminos (citado en Chaves, 2005).

Aún me queda un largo trabajo por delante; la construcción de la historia de Estefany me significa un gran desafío, como así también la interpretación del relato de sus vivencias, a la luz de las teorías. El problema teórico que emerge es: *¿Cómo se relacionan las jóvenes madres solas con los circuitos ofrecidos por las políticas estatales, desde sus diferentes organizaciones? Y ¿de qué manera incide esa relación en sus trayectorias y expectativas de vida futura?*

Sólo puedo dar crédito de su profunda necesidad de transitar los diferentes itinerarios desde su propia experiencia, llegando incluso al riesgo, pero aventurándose a construir desde sus visiones y anhelos, una vida futura para ella y su hija.

Y como expresan Mallimaci y Giménez B. (2006:177): *“Hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en la que esta persona está inserta, y qué contribuye a generar con sus acciones; es hablar de las familias, de los grupos sociales, de las instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida del sujeto.”*

**Adriana Isabel Morán**

**Diciembre de 2017**

## **BIBLIOGRAFIA**

Bertaux, Daniel. (1996) Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza. Revista de Sociedad, Cultura y Política. Vol 1, N° 1. Julio de 1996; pp.3 – 32 Buenos Aires. Argentina.

Bourdieu, Pierre. (2002). La juventud no es más que una palabra. En Sociología y cultura (pp. 163-173), México. Grijalbo, Conaculta.

Cipriani, Roberto. 2013. Sociología Cualitativa. Las historias de vida como metodología científica. Editorial Biblos. Buenos Aires. Argentina.

Criado, Enrique Martín. (1998). Producir la Juventud. Crítica de la Sociología de la Juventud. Madrid. Istmo.

Chaves, M. Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Última década, N° 23. CIDPA. Valparaíso, Diciembre, 2005, PP.9-32.

Chaves, Mariana. (2010). Capítulo I “¿Juventud?” En Chaves Mariana. Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires. Espacio Editorial Pp.25-49.

Carles Feixa. (1998). “De Jóvenes, Bandas y Tribus. Antropología de la juventud” Barcelona Editorial Ariel, S. A.

Margulis, Mario. (2000). La juventud es más que una palabra. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Morán, Adriana. (2011). Jóvenes, uso indebido de drogas, delitos menores y ámbito carcelario. Aportes a políticas sociales en drogodependencias.” Alemania. Editorial EAE.

Morán, A. y Pereyra S. (2015) Socio Debate – Revista de Ciencias Sociales. “Jóvenes y su tránsito por las instituciones”. Editorial: Fundación Editorial Educativa Jurídica (FEEJ) Argentina - ISSN 2451-7763 - Edición: Número 2. Noviembre - Diciembre de 2015 - Dossier Juventudes contemporáneas - Coordinador: Pablo Vommaro

Morán y otros (2013). Jóvenes y Universidad. Trabajo realizado para la carrera de posgrado: La Intervención con Juventud, Adolescencia e Infancia. Seminario 5: Docente: Dra. Mariana Chaves.